



## *Prólogo*

Acostumbrados a encontrarme en las líneas que escribo, mis lectores a menudo me preguntan:

- ¿Escribes todo aquello que vives?
- Todo lo relevante, sí -esa es mi respuesta.

La siguiente pregunta es inevitable:

- ¿Por qué lo escribes?
- La escritura hace específico lo que vivo, pienso y siento -les respondo-. Los pensamientos se afirman a través de los labios y se desenredan a través de las yemas de los dedos. Si no lo has escrito, no lo has pensado a fondo.

## ODALYS VÁZQUEZ MOLINA

Por eso escribo aquello que tiene una especial importancia: Porque escribiéndolo lo asimilo, lo analizo y lo convierto en materia nutritiva.

Lo que dolió, sana al escribirlo.

Lo que bendijo, multiplica su bendición al redactarlo.

Lo que marcó un antes y un después, incrementa su huella al capturarlo sobre el papel.

Lo mires por donde lo mires la escritura es curativa.

A esa categoría pertenece este libro que sostienes en tus manos: Es el néctar extraído de aquello que su autora vivió.

Odalys Vázquez vuelca su alma sobre el papel para ordenar los eventos que informaron su vida. Busca compartirlos con los lectores y especialmente con las lectoras. La razón que le empuja a hacerlo es mixta. De un lado busca exprimir el jugo de su vida para extraer de ella hasta la última gota de néctar. De otro lado, Odalys convierte sus cicatrices en el mapa del tesoro. Quienes se dejen guiar por lo escrito, llegarán hasta un cofre de increíble riqueza.

Cada línea redactada supone un paso más hacia la meta y cada párrafo actúa de peldaño a una cumbre de resiliencia que producirá un inmenso rendimiento.

*El dolor es un maestro y los golpes de cincel no nos deforman, sino que nos dan forma.* Esta expresión resume a la perfección el objetivo de Odalys al redactar esta obra.

## ESCOGIDA

Estoy seguro de que la lectura de este libro marcará el alma del lector con huellas indelebles, por eso te sugiero que apures este escrito sorbo a sorbo, sin precipitaciones. Esta lectura requiere calma: ingerir y digerir; repasar y reposar.

No es un libro para leerlo deprisa, sino con sosiego. De ese modo lograrás que cada reflexión se pose en tu alma con la suavidad de una pluma, pero provocará preciosos cambios en ella.

Gracias, Odalys, por este valioso legado. Anticipo que las líneas que conforman este volumen serán usadas por Dios de manera muy hermosa.

Sin más, damas y caballeros, busquen un lugar tranquilo y abran su alma para dar entrada a la insondable riqueza que se esconde en estas páginas.

José Luis Navajo  
Pastor y autor



# *Soy Escogida*

ANTESALA

“**S**oy *Escogida*”, pocas veces dos palabras estuvieron tan llenas de sentido. En pocas ocasiones una expresión tan breve tuvo tanto peso y profundidad: “*Soy escogida*”.

Esa fue la expresión que escuché, y en el instante en que mis oídos la captaron: “*fuiste escogida desde el vientre de tu madre*”. Se despertó en mí un anhelo de búsqueda hacia mi propósito. Decidí que mi tiempo, recursos y energía se concentrarían en esa diana: *encontrar el propósito para el que fui apartada*.

Cuando llegó el inevitable rechazo, el eco del susurro divino resonaba en la bóveda de mi alma de forma muy latente: “*Eres Escogida*”. No voy a negarte que en un principio se me hacía difícil comprender que alguien pudiera considerarme Escogida. Mi historia de vida siempre se caracterizó por estar llena de miedos, inseguridades, luchas, imperfecciones, debilidades...

¿Cómo alguien podía fijarse en mí al punto de escogerme? Esa fue la primera interrogante que llegó a mi mente.

¿Cómo alguien desde el principio de todo pensó en mí? ¿Cómo alguien aún con todas las heridas que cargo se fijó en mí? ¿Cómo alguien tan llena de miedo puede ser escogida y para qué? ¿Por qué soy Escogida, si por mucho tiempo estuve lejos de la verdad? ¿Para qué tarea fui Escogida? ¿Cómo iré a otros si no tengo nada que ofrecer? Muchas fueron las interrogantes que me abrumaban.

Sí, era cierto, tenía mil preguntas y ni una sola respuesta. Pero decidí ir en busca de la solución a mis múltiples interrogantes. Me negué a seguir mi vida enajenada, desconociendo quién era y cuál era mi verdadero propósito. Comencé a pensar: *“la vida no solo se trata de vivirla y ya, hay algo más”*. Sentía en mi corazón un deseo firme de descubrir para qué fui creada. Uno de los primeros resultados de esa búsqueda ferviente fue un hambre intensa por acercarme más al corazón de Dios, pues algo me decía que esa era la única forma en que podría escuchar sus más grandes secretos. Fue en ese camino hacia la búsqueda que hallé una fuente inagotable de amor. Un amor de tal pureza y calidad que cuando uno lo experimenta, ya quiere permanecer allí para siempre.

Bebiendo de esa fuente comencé a recibir respuesta a mis preguntas.

¿Recuerdas las interrogantes que expresé al inicio de este testimonio escrito?

¿Cómo alguien, desde el principio de todo, pensó en mí?

## ESCOGIDA

He aquí la respuesta:

*«Antes de darte la vida, ya te había yo escogido; antes de que nacieras, ya te había yo apartado; te había destinado a ser profeta de las naciones.»* (Jeremías 1:5)

¿Imaginas la emoción que tal respuesta produjo en mí? Antes de que nadie me hubiera visto; antes de que en mi hogar me pusieran nombre, ya Él lo hizo. Nuestro encuentro ya estaba escrito y mi propósito definido. Ya él me había llamado hija.

¿Cómo alguien aún con todas las heridas que cargo se fijó en mí?

*“Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar. Sobre ti fijaré mis ojos”.* (Salmos 32:8)

No soy capaz de explicarlo, pero necesito disfrutarlo: Sus ojos estaban puestos en mí y prometió guiarme en el proceso, sanando cada herida, compensando toda desilusión.

¿Cómo alguien tan llena de miedo puede ser escogida, y para qué?

*“No tengas miedo de nadie, pues yo estaré contigo para protegerte. Yo, el Señor, doy mi palabra”.* (Jeremías 1:8)

Sus promesas me brindaban protección. Ahora estaba segura, pues no caminaba sola, sino sostenida por la diestra de mi Amado.

¿Por qué soy Escogida, cuando por mucho tiempo estuve lejos de la verdad?

*“Desde lejos el Señor se le apareció, diciendo: Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia”.* (Jeremías 31:3)

Su misericordia me alcanzó.

¿Para qué fui Escogida? ¿Con qué objetivo? ¿Para qué tarea?

*“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”. (1 Pedro 2:9)*

Ahora puedo comprender que mi tarea consiste en guiar a otros de la oscuridad a la luz.

¿Cómo iré a otros sin nada que ofrecer?

*“Te basta mi gracia porque mi poder se perfecciona en tu debilidad”. (1 Corintios 12:9)*

Comprender esto me trajo sanidad y sosiego: *Es en mi debilidad y vulnerabilidad donde su gracia se hace accesible una vez más.*

Cuando descubrí para qué fui creada, mis ojos fueron abiertos. Tú y yo fuimos separadas desde el comienzo de todo. Si yo encontré el centro de mi propósito, también tú puedes encontrarlo. Con todo cariño te animo a que vayas en busca de tu propósito y no te conformes con lo que te ofrece este mundo. Fuiste creada para lo eterno.

Recuerda: *Sus ojos están puestos en ti. Eres Escogida.*



# 1

## *Son Los Pequeños Detalles*

“¡MIRA A TU ALREDEDOR!, ESTOY ALLÍ EN AQUEL LUGAR DONDE SE  
ENCUENTRA TU CLAMOR”

**D**eseo inaugurar este escrito relatando cómo llegaron estas palabras a mi corazón. Un día de esta semana alguien muy especial se acercó a mí con un obsequio. Me dijo: *"Es un pequeño detalle... Ni siquiera está envuelto en papel de regalo"* – en tono de disculpas mientras me lo entregaba. Luego añadió: *"Sé que es algo muy simple, pero al verlo me acordé de ti"*.

Fueron esas últimas palabras, las que llenaron mi corazón de alegría. Ese gesto me mantuvo pensativa todo el día, y me hizo evocar pequeños pero importantes detalles de la vida. Me refiero a esas vivencias, cosas o circunstancias que pasan desapercibidas porque nuestro enfoque está en lo superficial.



Es aquí donde da comienzo este escrito. Son muchos los momentos -algunos de ellos importantes- que pasaron desapercibidos, por el sencillo hecho de que vivimos esperando grandezas, en consecuencia, nos convertimos en esclavos de las apariencias. A menudo medimos a las personas y les profesamos admiración por lo que tienen y no por lo que son.

***"Por el sencillo hecho de que vivimos esperando grandezas, en consecuencia, nos convertimos en esclavos de las apariencias"***

Medimos su importancia por el número de seguidores en redes sociales. Gastamos tiempo y energía en el empeño de tener cosas y medimos el amor a través de un cuarto lleno de rosas, caras y bombas llenas de helio, pero vacías de auténticos valores. Confundimos lo que vale con lo que cuesta, y es aquí donde escuchamos la siguiente frase, convertida en "trending" en estos tiempos: "si no me da esto, no me caso". ¡Qué triste es medir el amor por los complementos materiales que traiga!

No puedo olvidar esa servilleta de papel escrita con un TE AMO que significó todo para mí. Luchemos para que nuestra vista no se aparte de lo real y de un gesto lleno de amor y pureza. Fue en los momentos más difíciles de mi vida, cuando la sonrisa de un niño logró calmar mi frustración. Otras veces un sencillo, pero sincero abrazo calmó mi ansiedad. Mucho más que la acción, que también es importante, es el significado que le ponemos en ese momento específico de nuestra vida.

## ESCOGIDA

Evoco con emoción y gratitud sencillas palabras de aliento que llegaron como fina lluvia, empujándome a seguir intentándolo. ¿Alguna vez un simple tiempo de calidad reinició tu vida? Definitivamente, la belleza de la vida se encuentra en los pequeños detalles.

Una frase que amo y que mencioné al principio de este escrito: “*me recordó a ti cuando lo vi*”. En cada una de sus letras siento latir el corazón de Dios. Es el susurro del Señor hablando a nuestras vidas: “*esto me recordó a ti*”. ¿Puedes escucharlo?

Él te dice: “*Me acordé de ti, y es por eso que te regalo la sonrisa de un niño en medio de tu frustración; por eso en medio de tu ansiedad te envió un abrazo. Es la razón de que en el momento en que necesitabas unas palabras que te levantarán del suelo inquieté a alguien para que te las compartiera. Porque me acordé de ti, es por eso que separé un encuentro con personas a las que amas, para que volvieras a recobrar el ánimo*”.

Una vez más Dios se muestra a nuestras vidas en las pequeñas cosas, solo hace falta que abramos nuestros ojos y veamos en ellas la belleza.

## *Mira Hacia Arriba*

“¿POR QUÉ CAMINAS CABIZBAJA, ENCORVADA, OCULTANDO TU ROSTRO?  
HOY TE INVITO A ALZAR TU CABEZA Y MIRAR HACIA ARRIBA, VEN AMADA MÍA  
QUE TENGO MUCHO QUE ENSEÑARTE”

¿ Por cuánto tiempo tus ojos se han mantenido amagados?  
¿ Perdiste mucho por no mirar a los ojos de tu Creador, pensando, tal vez, que de nada de lo que estuviera arriba serías merecedora. Así me sentí por mucho tiempo, pensando que no era digna de lo bueno de Dios.

Hoy observo a mi bebé, reposando plácidamente en su cuna, con sus ojos fijos en el colgante de tonos arco iris, que gira lentamente mientras libera música sedante. El pequeño ama mirarlo y tiende sus manitas en el anhelo de tocarlo y, seguramente, aproximarlos para verlo más de cerca. Pero eso no es posible, no todavía, con sus dos meses de vida. Pero no parece importarle, sigue mirándolo con una radiante sonrisa y balbucea feliz, ante algo tan hermoso que ha descubierto.

Parece ser consciente de que las limitaciones que ahora tiene irán desapareciendo, y mientras eso sucede, seguirá mirando hacia arriba. Me aterra, supongo que como a toda madre primeriza, que mi hijo deje de caminar con su mirada alta y camine cabizbajo. No quiero que el dolor, el temor, la desilusión ni la maldad se aproximen jamás a él, pero soy consciente de que tal deseo es difícil verlo cumplido en el mundo en que vivimos.

En Juan 16:33 hay una maravillosa promesa de Dios:

*“Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo”.*

Me alegra saber que mi hijo fue creado para mantener su mirada hacia arriba, de donde siempre vendrá la paz; enfrentará aflicciones en un mundo corrompido, pero abrigo la confianza de que Dios estará con él. Ya en su nombre va implícita esa confianza. Elijah, nombre de origen hebreo que significa, *“El Señor es mi Dios”*.

Como su mamá que soy, es mi anhelo que nunca piense que no merece fijar la mirada en el Creador. Aun antes de que mi esposo y yo pudiéramos verlo, ni tan siquiera imaginarlo, Dios ya lo había visto, y ahora, al contemplarlo tan hermoso y perfecto, puedo imaginar los ojos y la sonrisa de Dios, brillando sobre nuestro pequeño Elijah.

Es nuestra oración que cuando se sienta perdido mire hacia arriba, como con el arco iris de su cuna, y que sepa que ahora no hay limitación, puede tender sus brazos hasta tocar y aproximar el arco iris del pacto. Hay mucho que ver y para eso necesita mirar a su Creador.

Mientras eso llega seguiremos enfocados en dejarle saber dónde es que debe ir y en qué dirección caminar. Nos empeñaremos en recordarle que cuando no estemos a su lado siga mirando hacia arriba para ver el propósito sublime al que fue llamado, hay mucho más para él y apenas está empezando a descubrirlo.

***"Deseamos que siga mirando hacia arriba para ver el propósito sublime al que fue llamado, hay mucho más para él y apenas está empezando a descubrirlo"***

Estoy segura de que al igual que a mi hijo Elijah tu mirada en algún momento estuvo enfocada hacia arriba, pero tal vez las dificultades de la vida te robaron la ilusión. ¿Algo te convenció de que no eres merecedora de los tesoros de arriba? Nunca es tarde para volver a buscar el arco iris; hoy es tiempo de recuperar la ilusión, la emoción y la radiante sonrisa.

Nunca dudes, Él lo hará una vez más, así como te sostuvo cuando sentías que te caías, te amó cuando te considerabas indigna y te escogió cuando pensaste que no eras suficiente.

Esta vez decide mirar hacia arriba y hacer de ese arco iris tu domicilio permanente.